

En vista de los recientes acontecimientos que han tenido lugar en la Iglesia de Dios cuando algunas personas dejaron la Iglesia o han sido excluidas de la Iglesia, he echado un vistazo a lo que dice la Biblia acerca de la fe (creencia); y la fidelidad, que está asociada a la fe.

Jesús dice: ¿encontraré fe en la tierra cuando regrese? Y a esto yo vinculo la fidelidad. En otras palabras, Él dice: '¿vais a seguir siendo fieles a mí, fieles a todo lo que yo os he dado del Padre?' Eso me hace pensar en cosas como las 57 Verdades, pagar el primer diezmo, ahorrar el segundo diezmo y el amor que debemos tener hacia los que están en la Iglesia ... y también hacia las personas en el mundo.

¿Somos fieles en la oración, en el arrepentimiento, en la amabilidad? ¿Estamos realmente preocupados por los demás? ¿Somos fieles a nuestro cónyuge? Y no me refiero solamente en el sentido físico, sino que también en la mente, cuando los hombres miran a otras mujeres ... y las mujeres a otros hombres en la sociedad. Especialmente en esta era de la Internet y de las revistas que están llenas de fotografías en color de seductoras mujeres, y también de seductores hombres. Los hombres tienen más dificultades en esta área que las mujeres, esto es un hecho. Lo sé porque yo también luché contra tales pensamientos y tentaciones. Pero, sobre todo, ¿estamos siendo fieles a Dios Padre, que nos ha llamado y que tiene un maravilloso plan para nosotros? ¿Somos fieles a los que ejercen autoridad sobre nosotros? ¿Estamos preparados para seguir adelante, pase lo que pase?

El título del sermón de hoy es La Fe y La Fidelidad... La Fe y La Fidelidad.

Me gustaría echar un vistazo al tema de la fe en primer lugar. Eso es lo primero que tenemos que tener para poder aferrarnos a la fidelidad. Y con la ayuda del espíritu de Dios podemos hacerlo. Echemos un vistazo a lo que es realmente la fe en Hebreos 11:1. **Hebreos 11:1- La fe es la garantía de lo que se espera**, esto es algo que tiene que ser hecho por el espíritu de Dios. La fe es algo espiritual, algo que no puede ser visto por nuestra mente física. Si perdemos ese espíritu por la falta de arrepentimiento de nuestros pecados, entonces también vamos a perder esta garantía. Debemos, por lo tanto, en primer lugar examinarnos a nosotros mismos, para ver si estamos en la fe, y sacar toda iniquidad de nosotros. Y entonces vamos a tener también **la certeza de lo que no se ve**.

Santiago 2:14 - Hermanos míos, ¿de qué le sirve a uno alegar que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle esa fe? Así que, la fe de nada sirve si no va acompañada de las obras. Santiago también dice en el **versículo 17 - Así también la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta. Versículo 21 - ¿No fue declarado justo nuestro padre Abraham por lo que hizo cuando ofreció sobre el altar a su hijo Isaac?** Abraham estaba dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac. ¿Estamos dispuestos a sacrificarnos por los demás? ¡Y yo hablo esto también para mí mismo! Sé que esta es una área en la que tengo que trabajar más, porque en

esto me quedo corto. Me cuesta mucho hacer esto; y unas veces esto me es más fácil, otras más difícil.

Versículo 24 – Como podéis ver, a una persona se la declara justa por las obras, y no sólo por la fe. Somos justificados por nuestras obras. **Versículo 26 – Pues como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.** Estos versículos hablan por sí mismos.

Sabemos que las obras que debemos hacer son espirituales. Con la ayuda de Dios Padre y de Jesús Cristo, que viven en nosotros, podemos ver esto espiritualmente y ponerlo en práctica. Porque son Ellos que obran en nosotros ‘tanto el querer como el hacer’. Como dijo Jesús: ‘yo no puedo hacer nada por mí mismo’. Él sabía que todo tiene que venir de parte del Padre, y confiaba completamente en eso. Estaba convencido de ello, y vivió en completa armonía con Su Padre, estando siempre totalmente de acuerdo con todo lo que el Padre le ha ordenado hacer. Su sacrificio es el más bello ejemplo de esto. Todo lo demás que Él realizó durante Su vida aquí en la tierra, lo ha hecho completamente con base en Su fe en Dios Padre y Su fidelidad hacia Dios Padre.

Vamos ver cuán grande era esa fe, esa confianza, en Su Padre. **Juan 11:1 – Había un hombre enfermo, que se llamaba Lázaro y era de Betania, la aldea de María y de Marta, sus hermanas.** Así que, Lázaro se enfermó. Un poco más adelante, en el **versículo 11 – Dicho esto, agregó: Nuestro amigo Lázaro duerme, pero voy para despertarlo.** Lázaro está dormido. **Versículo 12 – Entonces, sus discípulos dijeron: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro, aunque ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño.** Así es como Dios mira a la muerte: uno se queda dormido hasta que sea despertado en la primera o en la segunda resurrección.

Versículo 14 – Entonces Jesús les dijo abiertamente: Lázaro ha muerto; y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Vayamos a verlo. Tomás, a quien llamaban Dídimo, dijo a sus condiscípulos: Vamos también nosotros, para que muramos con él. Cuando Jesús llegó, se encontró con que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén, como a quince estadios;

Versículo 19 – Y muchos de los judíos se habían acercado a Marta y a María, para consolarlas por su hermano. Cuando Marta oyó que Jesús venía, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Y Marta le dijo a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero también sé ahora que todo lo que le pidas a Dios, Dios te lo concederá. Marta lo sabía porque Dios la había permitido ver que Jesús podía pedir cualquier cosa a Su Padre.

Versículo 23 – Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final. Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Marta sabía acerca de la resurrección. Yo a veces me pregunto cómo las religiones tradicionales de este mundo explican este versículo, cuando intentan convencer a la gente de su tontería de ‘ir al cielo’.

Versículo 25 – Jesús le dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Jesús habla aquí de creer en Él; pero no está hablando de creer en la persona de Jesús, como las religiones de este mundo lo hacen. ¡NO! Lo que Él está diciendo aquí es que debemos hacer lo que Él dice: dejar que el amor de Dios se desarrolle en nosotros; Su misericordia, Su gracia, Su compasión, Su perdón y Su fidelidad (vamos hablar de esto más adelante). Así que, debemos vivir de acuerdo con Sus mandamientos y ordenanzas.

Versículo 32 – Y cuando María llegó a donde estaba Jesús, y lo vio, se arrojó a sus pies y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Entonces Jesús, al ver llorar a María y a los judíos que la acompañaban, se conmovió profundamente y, con su espíritu turbado, dijo: ¿Dónde lo pusieron? Le dijeron: Señor, ven a verlo. Y Jesús lloró. Ron una vez nos explicó este llanto de Jesús. Jesús lloró por toda la humanidad, porque conocía el plan de Dios y Él pudo ver que la humanidad todavía tendría que pasar por muchos sufrimientos.

Versículo 38 – Una vez más profundamente conmovido, Jesús fue al sepulcro, que era una cueva y tenía una piedra puesta encima. Jesús dijo: Quiden la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: Señor, ya huele mal, pues ha estado allí cuatro días. Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios? Aquí nuevamente Jesús está hablando acerca de la fe y de cómo podemos ver la gloria de Dios. Y podremos ver esta gloria si seguimos adelante y nunca dejemos de nos arrepentir a cada día, y nos dejemos moldear y formar hasta que Dios pueda decirnos (como dijo a Abraham): 'Ahora te conozco. Hereda en Mi Familia, en ELOHIM'. Cuando seamos espíritu, podremos ver Su gloria. Uno debe ser espíritu para poder ver lo que es espíritu.

Es por eso que la Biblia dice que nadie jamás ha visto a Dios. Físicamente sí; en las ocasiones en las que Dios se ha manifestado físicamente. Lo hizo a Abraham, a Jacob y a Moisés. Ron también nos ha explicado esto en el pasado.

Así que, Jesús dice que nadie ha visto a Dios, pero en Juan 14 versículo 9 dice. **Juan 14:9 – El que me ha visto a mí, ha visto al Padre;** hablando de las obras y de la mente que provienen del Padre; algo que nosotros también debemos tener, para mostrar al mundo que somos diferentes. Debemos actuar como Embajadores de Jesús Cristo para el mundo; manifestando las obras que Dios hace en nosotros y reflejando esa misma mente a la que Jesús se refiere.

Ahora llegamos a los versículos que yo quería explicar acerca de la fe y la fidelidad que Jesús tenía. Vayamos a los versículos 41 y 42 de Juan 11 ... **Juan 11: 41 – Entonces quitaron la piedra. Y Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: Padre, Te doy gracias por haberme escuchado. Yo sabía que siempre me escuchas; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que Tú me has enviado.** Yo sé que Tú SIEMPRE me escuchas. ¡Su fe era tan grande, que Él sabía de antemano que Lázaro se despertaría! ¡Que gran fe! Usted lo puede ver si sigue leyendo este versículo. Él dice que lo estaba haciendo por la multitud (las personas que estaban alrededor), para que creyesen que Él vino del Padre. Pero Él ya sabía con toda seguridad que Lázaro se despertaría. Es maravilloso cuando uno puede ver el significado

más profundo de estos 2 últimos versículos, cuando uno puede ver la fe que Él tenía cuando andaba por la tierra como un ser humano. **Versículo 43 – Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!**

Vayamos a **Gálatas 2:16 – Sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la ley sino por la fe de Jesús Cristo, y también hemos creído en Jesús Cristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, ya que por las obras de la ley nadie será justificado.** Aquí dice claramente que tenemos que tener la misma fe de Jesús Cristo. Esta misma fe debe estar trabajando en nosotros, la misma fe que acabamos de ver manifestada cuando Él resucitó a Lázaro de la muerte. Y entonces uno piensa: Sí, pero ¿cómo puedo tener esta fe en mí?

Efesios 2:8 – Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: No podemos hacer nada por nosotros mismos. Todo nos es dado por Dios. Es por la gracia que podemos obtener la vida eterna, pero la fe también debe venir de Dios. Él tiene que dar esto a nosotros.

Vayamos por favor a Apocalipsis 14:12. Aquí se describe a la Iglesia de Dios; y en esta Iglesia verdadera los miembros deben tener la fe de Jesús. **Apocalipsis 14:12 – Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.** Así que, no se trata solamente de nuestra fe en Él, sino que también de Su fe que actúa en nosotros. Debemos estar cerca de Dios, entregarnos a Él y hacer Su voluntad; orando, ayunando y meditando. Y cuando hablo de meditar me refiero a pensar en Su plan y ver qué maravilloso es todo lo que Él ha creado. Considerar todo lo que Él ha hecho hasta ahora, para llevarnos a ELOHIM, en Su Familia; el sacrificio que Él (Dios Padre) nos ha dado, en el cual Jesús Cristo ha consentido en ser ofrecido como un Cordero.

Volvamos ahora a los versículos que hemos leído hace un rato en Santiago 2:14–26. Wayne habló de estos versículos en un sermón con fecha de 17 de agosto de 2013. Ahora voy a citar aquí la parte de ese sermón en la que los siguientes versículos son abordados. **Santiago 2:14–26.**

Versículo 14 – Hermanos míos, ¿de qué sirve decir que se tiene fe, si no se tienen obras? Así que, ahora está diciendo: si usted tiene fe, si yo tengo fe, yo debería ser capaz de verlo en lo que hago y a través de lo que hago. Porque yo puedo tener fe y decir que yo tengo toda la fe, pero si yo no lo pongo en práctica en mi vida, en mi trato con los demás, ¿qué sentido tiene? Entonces hay algo que está mal aquí. ... **¿Acaso esa fe puede salvar?** No! Debemos caminar y vivir según el camino de vida de Dios; lo que significa que uno debe sacrificarse en beneficio de los demás. Debemos vivir la justicia, la misericordia y la fe hacia los demás. Tenemos que demostrar nuestra fe por las actitudes y acciones en nuestra vida. Debemos andar en el espíritu, porque nuestras acciones deben revelar nuestra fe.

Versículo 15 – Si un hermano o una hermana están desnudos, y no tienen el alimento necesario para cada día, y alguno de ustedes les dice: Vayan tranquilos;

abríguense y coman hasta quedar satisfechos; ‘Espero que las cosas les vayan bien’, **pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve eso?** ¿Qué provecho hay? Tenemos que vivir el amor a través de nuestras acciones, a través de lo que hacemos.

Ahora, yo sé que hay personas que están escuchando esto, en diferentes lugares, que no están en la Iglesia y que probablemente van a malinterpretar mucho de eso, pero así es la vida. Porque se trata de la intención espiritual que hay en las cosas que hacemos; el por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo.

Así que, si decimos: **Vayan tranquilos; abríguense y coman hasta quedar satisfechos, pero no les damos lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve eso?**

Versículo 17 – Lo mismo sucede con la fe: si no tiene obras, está muerta. Porque no lo estamos viviendo. Nuestras obras demuestran lo que creemos. Las obras son la práctica de la justicia, de la misericordia, del perdón, de la paciencia, de la tolerancia, de la benignidad, de la mansedumbre y del amor – los frutos del espíritu. Tenemos que demostrar estos frutos en nuestra vida hacia los demás; no solamente por lo que pensamos, sino que también por nuestras obras.

Versículo 18 – Pero alguien podría decir: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, sin sus acciones, sin los hechos que revelan lo que usted cree, **y yo te mostraré mi fe por mis obras,** por lo que yo hago, el hecho de que yo ame a todos, yo no soy selectivo en mi amor hacia los demás. **Tú crees que Dios es uno, y haces bien. ¡Pues también los demonios lo creen, y tiemblan!**

Versículo 20 – ¡No seas tonto! ¿Quieres pruebas de que la fe sin obras es muerta? Así que, la fe sin las obras está muerta, es algo inútil. La realidad, hermanos, es que no podemos separar la fe de nuestras acciones, de la forma en que vivimos, de la forma en que caminamos. Debemos caminar en espíritu.

Más adelante en el **versículo 26 – Pues así como el cuerpo está muerto si no tiene espíritu,** el cuerpo físico sin el espíritu que hay en el hombre está muerto. Un cuerpo sin el espíritu que hay en el hombre está muerto; **así también la fe sin obras está muerta.** Esto tiene que ver con la forma en que vivimos, con la forma en que caminamos, debemos caminar en espíritu.

Dios requiere que nosotros creamos en Él, que creamos en la verdad; pero también requiere que vivamos y andemos en espíritu. Debemos amar a los demás; no debemos querer mal a nadie. De eso se trata nuestro llamado.

Hasta aquí la citación del sermón de Wayne Matthews .

Echemos un vistazo a algunos ejemplos de la fe, vinculada a las obras, que Dios ha ordenado que quedase registrado para nosotros. Vamos a Daniel 3. Aquí hay un ejemplo importante de la fe viva, mostrada por Daniel y sus compañeros, y que va junto con las obras. **Daniel 3:1 – El**

rey Nabucodonosor mandó que se erigiera una estatua de oro en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia, la cual medía sesenta codos de alto y seis codos de ancho. Luego el rey ordenó que se reunieran los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros y jueces, lo mismo que el resto de los gobernadores de las provincias, y que asistieran a la dedicación de la estatua que él había mandado erigir. Y así, sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces y demás gobernadores de las provincias hicieron acto de presencia en la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había mandado erigir. El pregonero anunciaba en voz alta: A ustedes, pueblos, naciones y lenguas, se les ordena,

Versículo 5 – que al oír las bocinas y las flautas, los tamboriles, las arpas, los salterios y las zampoñas, y cualquier otro instrumento musical, se arrodillen y adoren la estatua de oro que el rey Nabucodonosor ha mandado erigir. Todo el que no se arrodille ante ella ni la adore será inmediatamente arrojado a un ardiente horno de fuego.

Versículo 15 – Díganme entonces si, al oír el sonido de bocinas, flautas, tamboriles, arpas, salterios y zampoñas, y otros instrumentos musicales, están dispuestos a arrodillarse ante la estatua que he mandado hacer, y adorarla. Porque si no la adoran, en ese mismo instante serán arrojados a un ardiente horno de fuego, y entonces ¿qué dios podrá librarlos de mis manos?

Versículo 16 – Sadrac, Mesac y Abednego respondieron al rey Nabucodonosor: No tenemos por qué responder a Su Majestad acerca de esto. Su Majestad va a ver que nuestro Dios, a quien servimos, puede librarlos de ese ardiente horno de fuego, y también puede librarlos del poder de Su Majestad. Pero aun si no lo hiciera, sepa Su Majestad que no serviremos a sus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que ha mandado erigir.

Versículo 21 – Fue así como estos jóvenes fueron atados y arrojados, junto con sus mantos, sandalias, turbantes, y toda su vestimenta, a ese candente horno de fuego.

Versículo 25 – Y el rey dijo: Pues yo veo a cuatro jóvenes sueltos, que se pasean en medio del fuego y sin que sufran daño alguno. ¡Y el aspecto del cuarto joven es como el Hijo de Dios! Ellos han visto a una cuarta persona. Dios ha enviado a un ángel. Lo podemos ver en el versículo 28 – En ese momento, Nabucodonosor exclamó: Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, que envió su ángel y libró a sus siervos, pues confiaron en él y no cumplieron mi edicto. Prefirieron entregar sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios.

Si resumimos esta historia podemos concluir que estos tres están diciendo que:

1. Nuestro Dios puede librarlos, si Él así lo decide.
2. Él con toda seguridad, nos librará.
3. Y si Él no lo hace, todavía seguiremos obedeciéndole a Él y no a usted, Nabucodonosor.

¿Qué fe viva! ¡Increíble! Imagine que fuera usted que estuviera allí en su lugar. Ellos no sabían cual sería la decisión de Dios. Era una cuestión de vida o muerte. Tenían la fe y las obras, porque ellos iban a ser arrojados a un horno ardiente. Y si lo miramos espiritualmente, ellos también han hecho las obras, porque Dios estaba con ellos y en ellos.

Si leemos el capítulo 11 del libro de Hebreos podemos ver que la fe va mano a mano con las obras. Veamos algunos ejemplos. **Hebreos 11:4 – Por la fe, Abel ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que el de Caín, y por eso fue reconocido como un hombre justo, y Dios aceptó con agrado sus ofrendas. Y aunque Abel está muerto, todavía habla por medio de su fe.** Abel ofreció un sacrificio y dio un testimonio de que era justo.

Versículo 7 – Por la fe, con mucho temor Noé construyó el arca para salvar a su familia, cuando Dios le advirtió acerca de cosas que aún no se veían. Fue su fe la que condenó al mundo, y por ella fue hecho heredero de la justicia que viene por medio de la fe. Noé construyó el arca, y era un heredero de la justicia.

Versículo 9 – Por la fe, habitó en la tierra prometida como un extraño en tierra extraña, y vivió en tiendas con Isaac y Jacob, quienes eran coherederos de la misma promesa. Abraham partió.

Versículo 17 – Por la fe, cuando Abrahán fue puesto a prueba, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único hijo. Estaba dispuesto a sacrificar a Isaac.

Versículo 24 – Por la fe, cuando Moisés ya era adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón, y prefirió ser maltratado junto con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado. Moisés salió de la casa de la hija de Faraón, y fue a vivir con su propia gente.

Versículo 31 – Por la fe, la ramera Rajab no murió junto con los desobedientes, pues había recibido en paz a los espías. Rajab ayudó a los espías.

Versículo 32 – ¿Y qué más puedo decir? Tiempo me faltaría para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas. Todos ellos tenían la fe y las obras.

Cuando uno mira por ejemplo a la fe de Abraham y Sara, ellos eran los únicos que obedecían a Dios. No había nadie más (que obedeciese a Dios) en su época. Lo mismo es cierto para Noé: él se quedó solo en su fe. Ni su esposa ni sus hijos ni las esposas de sus hijos creyeron en Dios. Imagine que usted tenga que construir un arca durante 120 años. Ha tardado 120 años para que Noé entrase en el arca. 120 años ... solo, en aquella fe. Eso es algo totalmente diferente de lo que nosotros, en estos momentos, estamos pasando. Podemos compartir esta fe entre nosotros, podemos edificarnos unos a otros a cada Sabbat que nos reunimos.

No somos muchos; y esto nos da una razón más para no darnos por vencidos, y seguir adelante. Es tan único el hecho de que Dios haya llamado a usted y a mí, de entre todas las

personas que viven en la tierra. Siga adelante y pida a Dios Su ayuda. Él tiene algo mejor para nosotros; algo mucho mejor de lo que el mundo que nos rodea tiene para ofrecernos. Dios nos está preparando, Él nos está moldeando y formando para que podamos encajar como piedras en Su templo. Todos somos únicos y diferentes. Y eso es lo que hace que el plan de Dios sea tan hermoso. Yo sé que no me doy cuenta de esto lo suficiente, y por lo tanto yo me animo pidiendo a Dios que me ayude con mi conversión, que me ayude a realizar Su plan en mí.

Esto es lo que todos debemos hacer: seguir adelante y nunca desistir. Sea lo que sea lo que Dios tenga reservado para usted, siga adelante. Él le ayudará y le dará la fuerza que usted necesita en el momento que usted la necesite. Mismo cuando usted esté delante del Mar Rojo, no importa. Si Dios está a nuestro favor, ¿quién podrá estar en nuestra contra? Él es nuestra roca y nuestra fortaleza, nuestra Petra. Con Él, mediante la fe que Él nos da, podemos hacer las obras que se requieren de nosotros.

Así que, todas estas personas que acabamos de mencionar todavía no han recibido la promesa. Ellos han esperado en la fe, y eran extranjeros y peregrinos. Ellos creyeron y sabían con toda seguridad que recibirían la vida eterna, porque este es el plan de Dios. Dios les ha salvado, por ejemplo, del horno ardiente. Pero ellos sabían que existía la posibilidad de que tal cosa no fuera encajar en Su plan y que quizá tuviesen que morir.

Ahora vamos a ir a **Oseas 2:19 – Para siempre te tomaré por esposa**, por toda la eternidad. **Yo te tomaré por esposa, con votos de fidelidad.** El significado hebreo de la palabra aquí usada para fidelidad es: determinación, estabilidad, fidelidad, honestidad, cuidado. En griego la palabra fe significa: confiabilidad. Así que, fe es confianza y lealtad.

Ahora vamos a mirar más de cerca a la palabra fidelidad. Cuando somos bautizados, después de ‘haber calculado los costos’, nos comprometemos a ser fieles al Padre y a Su Hijo Jesús Cristo. Por la autoridad de Jesús Cristo nos convertimos en hijos engendrados de Dios, en Su Familia, y en esa ocasión prometemos a Dios que vamos a ser fieles a ese compromiso.

Si fracasamos en nuestro camino hacia esa meta, Su Familia, ELOHIM, en realidad estamos rompiendo nuestro compromiso; entonces estamos siendo infieles. Y eso es lo que hizo el Israel físico. Pero nosotros hacemos esto espiritualmente, porque tenemos el espíritu de Dios en nosotros. La Iglesia en la Era de Laodicea hizo lo mismo. La Era de Laodicea fue infiel, y las personas volvieron a la pocilga de la que habían sido sacadas.

Jeremías 3:20 – Pero ustedes, casa de Israel, pecaron contra mí ¡como la esposa infiel que abandona a su compañero! Como marido y mujer. Dios lo compara al matrimonio.

Versículo 21 – Se oye un clamor en las alturas. Son el llanto y los ruegos de los hijos de Israel, porque han torcido su camino y se han olvidado del SEÑOR su Dios. Si usted abandona a Dios, usted se olvidará de Su plan y perderá todo lo que antes podía ver tan claramente. Uno entonces termina en las garras de Satanás, que está mas que dispuesto a empujarle de vuelta a la pocilga.

¡No debemos desistir! Permanezcamos fieles a nuestro Padre hasta el fin, y Él nos recompensará generosamente. Luchemos para entrar en Su Familia. Todo lo que Dios ha prometido a nosotros es tan hermoso. ¡Dios es fiel! No hay que preocuparse por eso. Todo depende de nosotros. Si no permanecemos cerca de Él, nos volvemos mediocres y empezamos a considerar todo esto como algo común y corriente. ¡No, no, no!

¡Esto no es algo común y corriente! ¡Es impresionante lo que ha sido dado a nosotros! Me duele ver a las personas, personas a quienes tanto queremos, abandonaren a la Iglesia de Dios porque ya no son fieles y han roto el pacto que hicieron con Dios. ¡Increíble! Yo también tengo que esforzarme cada día y luchar para resistir a las tentaciones de este mundo. Yo pido entonces: '¡Padre, por favor ayúdame! No me dejes caer en manos del adversario. Ayúdame a seguir fiel a Ti. Dame la fe DE Jesús Cristo; y que usted haga conmigo según Su voluntad, ¡porque Tú eres lo que yo quiero!'. Debemos pedir esto todos los días. Y la Biblia lo dice en tantos pasajes que 'Él es fiel y no nos abandonará'. Y mientras seguimos adelante, Dios obrará en nosotros 'tanto el querer como el hacer' y nos moldeará y formará de acuerdo con Su voluntad.

Jeremías 3 versículo 22 – ¡Vuélvase a mí, hijos rebeldes! ¡Yo sanaré sus rebeliones! Aquí estamos, y a ti venimos, porque tú eres el SEÑOR, nuestro Dios. Vuelve, dice Dios. Sea lo que sea que usted haya hecho, usted puede arrepentirse y cambiar; pensar de otra forma, actuar de otra forma, y volver a Mí. Y Yo tendré misericordia de ti. Hay un montón de versículos en las Escrituras donde Dios nos lo dice.

Guardar los 10 mandamientos es naturalmente la base para la fidelidad. Jesús nos dijo que debemos hacerlo en espíritu. Él vino a cumplir la ley, hacerla más completa. Acabamos de hablar sobre nuestra fidelidad o infidelidad a Dios; pero también debe haber fidelidad entre un esposo y una esposa en el matrimonio. Es una promesa que ellos hacen cuando se casan.... para bien o para mal.

Muchos de ustedes saben lo que pasó con mi esposa Engelién. Ella está confinada a una silla de ruedas y no puede hablar. Es inconcebible para mí que yo le fuera dejar... que le fuera infiel. Dios nos ha unido más a través de esta experiencia, aunque la situación sea lejos de ideal, humanamente hablando; Dios usa esto para moldear y formar a nosotros, con el fin de prepararnos para que encajemos como piedras en Su Templo. Así que, nosotros seguimos juntos y tratamos de hacer lo mejor que podemos. Dios usa estas pruebas y estos momentos de sufrimiento para moldearnos.

Quiero leer a seguir una parte del artículo titulado Los Diez Mandamientos, que se puede encontrar en nuestro sitio web, pero antes quisiera hablar de otra cosa. Sabemos que los 4 primeros mandamientos se centran en cómo debemos comportarnos hacia Dios. También sabemos que los últimos 6 mandamientos son acerca de nuestro comportamiento hacia nuestro prójimo. El séptimo mandamiento es acerca de la fidelidad en el matrimonio, entre marido y mujer. Por lo tanto, esto tiene que ver con la familia, exactamente como Dios lo ha pensado para la humanidad. Espiritualmente hablando, Jesús Cristo se casará con la esposa, la Iglesia.

En Mateo 25 se menciona esta boda: **Mateo 25:1 – Entonces el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron á recibir al esposo.** Las vírgenes, la Iglesia de Dios, la novia de Jesús Cristo.

Versículo 2 – Y cinco de ellas eran prudentes y cinco insensatas. Las vírgenes insensatas no fueron fieles, se volvieron tibias, fueron absorbidas nuevamente por el mundo. Esta es una sabia lección para nosotros. Porque, ¿qué es lo que pasa cuando no nos arrepentimos diariamente y no vivimos, día tras día, según este camino de vida?

Versículo 10 – Y mientras que ellas iban á comprar, vino el esposo; y las que estaban apercibidas, entraron con él á las bodas; y se cerró la puerta. La puerta ahora está cerrada, usted se ha quedado fuera, no es parte de ello. ¡Que horrible!

Versículo 11 – Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos. ¡Abre la puerta!

Versículo 12 – Mas respondiendo él, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. ¡Yo no te conozco! Imagínese a Jesús diciendo esto a usted. ¡Yo no quiero ni pensar en esto! ¿Usted sí?

Versículo 13 – Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre ha de venir. Vele. Esté alerta. Arrepiéntase. Esté vigilante. Haga lo que Dios nos pide que hagamos; que amemos a los hermanos en la Iglesia y a las personas en el mundo. Dé un testimonio dejando que su luz brille, como Jesús tan bellamente lo ha dicho.

La familia física es una imagen de la Familia de Dios; y en esa familia física podemos aprender y nos preparar para Su Familia espiritual. El séptimo mandamiento dice: ¡No cometerás adulterio!

En el artículo del que ahora voy a citar, Los 10 Mandamientos, está escrito sobre el séptimo mandamiento que:

El matrimonio representa a Cristo y Su Iglesia

Al igual que todo lo ordenado por Dios, la unión matrimonial es SANTA. Es tan santa que en su Palabra el Todopoderoso emplea dicha unión como tipo del vinculo entre CRISTO Y SU Iglesia.

Note lo que dice Efesios 5:22–33: “Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, ASÍ COMO Cristo es cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia esta sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo” (Versión Reina–Valera, Revisión 1960).

En este pasaje, Dios demuestra que en el hogar cristiano la esposa debe someterse a su esposo quien es la CABEZA de ese hogar, y de la misma manera debe aprender a someterse al Salvador, Cristo Jesús, por toda la eternidad. En este vínculo santo la mujer puede aprender la importante lección de MUTUA Y ETERNA fidelidad.

Luego la Sagrada Escritura se dirige a los esposos: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella . . . así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama” (versículos 25, 28).

Jesús Cristo sirvió, ayudó, instruyó, protegió a su Iglesia, y más tarde SE ENTREGÓ a sí mismo por ella. De la misma manera los esposos deben proteger, sustentar, guiar, alentar, amar y DAR el bien a sus esposas.

El hombre cristiano debe ser la CABEZA de su hogar. Con todo, el debe valerse de esa posición para servir y para dar protección, dirección y felicidad a su esposa y su familia. Y el Todopoderoso encomienda al hombre la responsabilidad de ser un buen jefe y CABEZA de su hogar.

Por ser tan grandiosa la lección y tan sublime el propósito del matrimonio, Dios dice: “Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán UNA SOLA CARNE” (versículo 31).

En la unión matrimonial, el hombre y la mujer son hechos UNO SOLO. La relación entre ellos debe representar la eterna, amante y cumplida unión de Cristo y su Iglesia. Por lo tanto, NADA puede interponerse entre ellos.

La lección del matrimonio debe enseñarnos FIDELIDAD eterna a Jesús Cristo como nuestra Cabeza.

¿Cómo podríamos ser fieles al Dios viviente por toda la eternidad si egoístamente REHUSAMOS ser fieles al cónyuge con quien estamos unidos en esta vida solo por unos cuantos años – y aprender las lecciones de paciencia, bondad, longanimidad, dominio propio, AMOR y FIDELIDAD en la sagrada unión del matrimonio?

Aquí termina la citación del artículo Los Diez Mandamientos.

No malinterpreten algunas de las cosas aquí dichas, ya que hay situaciones dentro de la Iglesia de Dios donde el divorcio puede ser una opción en la vida de uno. Está claro que Dios odia el divorcio y lo hace por razón de la infidelidad, que es de lo que estamos hablando en el presente sermón. En este caso se trataría de la infidelidad a los caminos de Dios y de ser infiel al no vivir la verdad para con su pareja. En la Iglesia de Dios actos horribles y/o abusivos de infidelidad en un matrimonio pueden llevar al divorcio.

Entonces, ¿cómo podemos ser siempre fieles a Dios si por motivos egoístas nosotros incluso nos negamos a ser fieles a nuestra pareja? Eso es lo que está siendo dicho aquí. También tenemos que ser capaces de confiar en los demás y creer en los demás; y lo hacemos al ser fieles los unos a los otros día tras día, y al confirmar esta fidelidad por la manera en la que nos tratamos unos a otros. Así es como podemos alentar a nuestros cónyuges y darles confianza, por nuestra fidelidad a ellos.

Y esto lleva tiempo. Lo sé porque mi esposa y yo hemos estado separados en el pasado, antes de entrar para la Iglesia. Afortunadamente nos hemos reconciliado después, y eso es algo maravilloso, ya que no suele pasar a menudo. Poco después he sido llamado, y más tarde mi esposa también ha sido llamada a la Iglesia. Estoy convencido de que Dios primero nos ha dado esa experiencia y luego nos juntó nuevamente.

En Mateo 5:27 Jesús dijo que debemos también guardar este mandamiento espiritualmente; lo podemos leer en **Mateo 5:27 – Ustedes han oído que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo les digo que cualquiera que mira con deseos a una mujer, ya adulteró con ella en su corazón.**

¿Cómo podemos incrementar esa fe y fidelidad que Jesús tenía hacia Su Padre en nuestras vidas? Debemos pedir a nuestro Dios todos los días para moldear esto en nuestras vidas, y someternos a Él diligentemente para que Él pueda infundir esto en nosotros; para que Él y Jesús Cristo puedan vivir más plenamente en nosotros.

Proverbios 3:1 – Hijo mío, no te olvides de mi ley; guarda en tu corazón mis mandamientos. No olvidemos nunca cómo hemos llegado a la verdad. No olvide nunca su llamado, mediante el cual usted es capaz de “ver” todo, porque Dios le ha abierto los ojos. Hemos empezado a ver que no estábamos viviendo de acuerdo con Sus mandamientos, y que aún quedaba mucho por hacer.

Versículo 2 – Ellos prolongarán los años de tu vida y te traerán abundante paz. Cuanto más tiempo uno está en la Iglesia de Dios, más paz tiene en su vida, si se mantiene firme en esta fidelidad.

Versículo 3 – ¡Nunca permitas que la lealtad/fidelidad ni la bondad te abandonen! Átalas alrededor de tu cuello como un recordatorio. Escríbelas en lo profundo de tu corazón. Aquí tenemos otra vez la palabra ‘fidelidad’. Asegúrese de que esta palabra esté escrita en su corazón, al igual que el amor, el amor de Dios, la gracia. El diccionario dice el siguiente acerca de la palabra gracia: clemencia, compasión, misericordia, gracia, mansedumbre, bondad. ¡Luchemos por esto! Y permitamos que Dios y Su Hijo desarrollen esto en nosotros. Pidamos y oremos por ello todos los días, y eso nos será dado. “Pedid y se os dará”, dice Jesús. Si (lo que pedimos) es algo que se ajusta dentro del plan de Dios, ¡entonces podemos pedir cualquier cosa!

Versículo 4 – Así contarás con el favor de Dios, y con una buena opinión ante los hombres. Confía en el Señor de todo corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Ahí está otra vez: “Confía en el Señor”, no en su propio razonamiento humano. ¡Utilice Su espíritu!

Versículo 6 – Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar. Él le mostrará el camino correcto.

Versículo 7 – No seas sabio a tus propios ojos, teme al SEÑOR y apártate del mal. Temer a Dios es obedecer a Dios. Guarde Sus mandamientos, y automáticamente usted se apartará del mal. Entonces Él podrá trabajar en nosotros. Cada vez que nos arrepentimos y perseveramos en el camino de vida en el que hemos entrado, Dios nos da más de Su amor y de Su fidelidad; con el fin de que alcancemos nuestra meta: ¡La Familia de Dios!

Versículo 8 – Él será la medicina de tu cuerpo; ¡infundirá alivio a tus huesos! Apartarse del mal es como una medicina para nosotros, refresca y fortalece nuestros huesos ... nuestra alma.

Versículo 9 – Honra al Señor con tus riquezas y con lo mejor de todo lo que produces. Las riquezas que Dios nos ha dado no vienen de nosotros, todo viene de Él. Todo nos es dado por Él, y Él nos pide el primer diezmo de todo lo que Él nos ha dado. Ese primer diezmo se usa para la Iglesia y para la obra con las personas en el mundo, para el envío de los libros. Nuestro Padre es un dador, y Él quiere que seamos generosos también. Como el Sr. Armstrong siempre decía, hay 2 formas de vida: dar y tomar.

Versículo 10 – Entonces él llenará tus graneros, y tus lagares se desbordarán de buen vino.

Entonces seremos abundantemente bendecidos espiritualmente; tener más de Su espíritu en nosotros es más importante que todas las riquezas físicas en el mundo.

Pero si somos infieles, Dios no puede y no va a vivir en nosotros y darnos las bendiciones de las que acabamos de leer en Proverbios. Entonces estamos dejados a nuestra propia suerte y nos convertimos en una presa fácil para Satanás y sus demonios. Yo, y conmigo muchos de los que han pasado por ello, he sido testigo durante el período del liderazgo del Sr. Tkach sr. de las consecuencias de tal infidelidad. Jesús dijo que el amor se enfriaría. Y esto es cierto, por supuesto, porque cuando usted ya no tiene el espíritu de Dios habitando en usted, ya no podrá recibir de Su amor divino, ‘ágape’. Las personas entonces empezaron a celebrar las navidades otra vez, empezaron a comer alimentos impuros, y algunos incluso regresaron a las iglesias de donde habían sido llamados.

Recientemente me encontré con un matrimonio que había sido buenos amigos nuestros en la Iglesia de Dios. Yo les dije que estábamos de nuevo en esa época del año en la que observamos las fiestas de otoño. Y ellos me miraron y me preguntaron: “¿Sigues observando esas fiestas?” ¡Increíble! Eso me dolió mucho y me sentí entonces completamente impotente ... porque sabía que el espíritu de Dios (que antes tenían) había sido reemplazado por el razonamiento humano, por un espíritu que es cada día influenciado por Satanás.

¡Tenga cuidado para que esto no le pase a usted! Pide a nuestro Padre por Su ayuda, porque sería terrible si algo así sucediese a usted. Y como el Sr. Armstrong siempre decía: los que están engañados no saben que están engañados, ¡de lo contrario no se dejarían engañar!

Y no seremos engañados, tornándonos infieles, si nos sometemos todos los días a Él. Si tenemos algún pecado del que nosotros no queremos arrepentirnos, entonces estamos caminando sobre la cuerda floja, y podemos llegar a ser infieles. Satanás sabe exactamente lo que tiene que hacer para hacer con que usted, a través de su naturaleza egoísta, sea infiel al pacto que ha hecho en el bautismo.

Malaquías 2:10 – Vamos a ver cómo Dios mira a la infidelidad hacia Él y a la infidelidad en el matrimonio humano. **Malaquías 2:10 – ¿Acaso no tenemos todos un mismo padre? ¿Y acaso no nos ha creado un mismo Dios?** Dios nos ha revelado en la Fiesta de los Tabernáculos en 2005 que sólo hay un PADRE, un solo DIOS, y no una trinidad o 2 Dioses, como el Sr. Armstrong todavía pensaba. Este último era por cierto “la presente verdad” en aquel entonces. Y nosotros siempre seguimos la presente verdad. Y más tarde, cuando Dios ha dado a Ron la revelación de que Jesús Cristo no había existido siempre, pero que Él nació de la virgen María, esto ha quedado muy claro para nosotros. ¿Ha dejado el Sr. Armstrong de ser un apóstol de Dios a causa de esto? ¿Es entonces todo lo que él había dado a la iglesia de Dios falso? ¡NO! Por supuesto que no. Dios nos revela todo a Su tiempo, y de acuerdo con Su voluntad. Y cuando Él nos revela algo, sólo entonces eso se hace evidente, y lo podemos “ver”.

Continuando en el **versículo 10** – **Si esto es así, ¿por qué somos desleales el uno contra el otro y profanamos el pacto de nuestros padres?** Ser desleal significa ser infiel. Ir tras la idolatría pagana mundana y desviarse del camino; al igual que mis viejos amigos de la Iglesia, a quienes acabo de mencionar. Ellos han amado a los caminos del mundo más que a Dios y se han vuelto infieles a Dios Padre, nuestro creador.

En el versículo 11 esto se expresa aún más claramente. **Versículo 11 – Judá ha pecado (ha sido infiel) al casarse con la hija de un dios extraño, y con eso ha profanado el santuario que el SEÑOR ama, y en Israel y en Jerusalén se han cometido cosas abominables.** La infidelidad es la falta de fidelidad, de fe, de amor, de gracia, de misericordia. Ellos abrazaron a las religiones paganas y se mezclaron con las naciones paganas alrededor de ellos, y, por lo tanto, fueron contaminados por sus hábitos pervertidos. Y Dios se apartó de ellos, y los dejó seguir en su infidelidad.

Versículo 12 – ¡Pues que el SEÑOR extirpe de las tiendas de Jacob a quienes han cometido tales cosas, lo mismo al que vela que al que responde, o al que presenta ofrendas al SEÑOR de los ejércitos! Extirpar: ahora que hemos recibido el espíritu de Dios, si no nos arrepentimos de un determinado pecado, nos volvemos infieles y esto nos lleva a la muerte eterna.

Versículo 13 – Una y otra vez cubren de lágrimas el altar del SEÑOR. Lloran y gritan, pero el SEÑOR no volverá la mirada para ver sus ofrendas, ni las aceptará con gusto. Cuando uno es infiel a causa de un pecado al que no hace frente, Dios dice que Él no se complace en

los sacrificios, en las oraciones diarias. Él nos dice aquí que Él no los acepta. En otras palabras: Él no nos oye, Él no nos escucha.

Versículo 14 – ¿Y se preguntan por qué? Pues porque el SEÑOR ha visto que has sido desleal con la mujer de tu juventud, con tu compañera, con la que hiciste un pacto. Aquí Dios habla acerca del matrimonio humano. ¿Por qué? Porque Dios el Padre fue testigo de ese matrimonio. El mundo está lleno de infidelidad. Pero en la Iglesia de Dios debemos trabajar en nuestro matrimonio para no cometer adulterio, o lo que sea que nos pueda llevar al divorcio. Le pido que marque este pasaje porque vamos a volver a él más adelante.

Proverbios 5:18. La mujer de su juventud, su compañera, la esposa con quien se casó...

Proverbios 5:18 – ¡Bendito sea tu manantial! ¡Alégrate con la mujer de tu juventud!

Alegrarse, ser feliz con la mujer que Dios le ha dado y con quién ha pasado su vida desde su juventud, con la que ha vivido todo en la vida. **Versículo 19 – Como cierva amada y graciosa corza, Sus pechos te satisfagan en todo tiempo; y en su amor recreáte siempre.** Piense en cuando usted era joven y en la mujer con quien se ha casado. **Como cierva amada y preciosa corza, ...y en su amor recreáte siempre.** Alégrese porque usted es uno con ella.

Versículo 20 – ¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la ajena, y abrazarás el seno de la extraña? ¿Por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena? ¿Por qué le es infiel?

Versículo 21 – Pues que los caminos del hombre están ante los ojos de SEÑOR, Y él considera todas sus veredas. Usted no puede esconderse de Él. Adán y Eva pensaron que podían esconderse de Dios, pero Dios todo lo ve y todo lo sabe. Él escucha todas las oraciones, Él conoce los pensamientos de todos. ¡Increíble!

Versículo 22 – Prenderán al impío sus propias iniquidades, y detenido será con las cuerdas de su pecado. Uno queda atrapado en sus propios pecados.

Versículo 23 – El morirá por falta de corrección; y errará por la grandeza de su locura. Si uno pierde el espíritu de Dios, esta persona se muere espiritualmente, porque Dios ya no trabaja con ella para transformarla. Uno pierde la verdad y Satanás se encarga de que esta persona se aleje cada vez más de la verdad.

Volvamos a **Malaquías 2:15 – Pues qué ¿no hizo él uno solo aunque tenía la abundancia del espíritu? ¿Y por qué uno? Para que procurara una simiente de Dios. Guardaos pues en vuestros espíritus, y contra la mujer de vuestra mocedad no seáis desleales.** La “simiente de Dios” significa que uno tiene el espíritu de Dios y no se muere espiritualmente, como hemos leído en Proverbios, y permanece fiel a Él. Pero uno también debe ser fiel a su esposa o esposo. Uno debe pedir a Dios todos los días que le ayude a no ceder a las tentaciones de este mundo. En otras palabras: si usted está vigilante, como dice aquí, y si usted se controla, con la ayuda del espíritu de Dios obrando en su vida, entonces usted no tendrá la necesidad de ser infiel al hombre o a la mujer de su juventud, y siempre podrá arrepentirse. Veamos el **versículo 16 – Porque el SEÑOR Dios de Israel ha dicho que Él aborrece que sea repudiada; y cubra la iniquidad con su vestido, dijo el SEÑOR de los ejércitos. Guardaos**

pues en vuestros espíritus, y no seáis desleales (infieles). Esté vigilante y utilice la ayuda de Su espíritu, y la de nuestro hermano mayor, Jesús Cristo, también. Y no sea infiel a su esposa que es “como cierva amada y preciosa corza”, como acabamos de leer en Proverbios.

1 Corintios 7:10. Hay varias situaciones que pueden resultar en divorcio. Un ejemplo de esto en la Biblia nos es dado por Pablo en **I Corintios 7:10 – Pero a los que están unidos en matrimonio les doy este mandato (que en realidad no es mío sino del SEÑOR): Que la esposa no se separe del esposo; ¡Dios dice que usted no debe divorciarse! Versículo 12 – A los demás, les digo yo (y no el SEÑOR): Si la esposa de algún hermano no es creyente, pero ella consiente en vivir con él, éste no debe abandonarla. Y si el esposo de alguna hermana no es creyente, pero él consiente en vivir con ella, tampoco ésta debe abandonarlo.** Un cónyuge que no tiene problemas con el hecho de que su marido o esposa esté en la Iglesia.

Versículo 14 – Porque el esposo no creyente es santificado en su esposa, y la esposa no creyente es santificada en su esposo. Si así no fuera, los hijos de ustedes serían impuros, mientras que ahora son santos. En el bautismo, la familia está siendo santificada. Como usted pertenece a Dios, a través de usted toda su familia también pertenece a Dios. Consiguen, por así decirlo, un boleto de entrada a la verdad. Por supuesto que tendrán que utilizarlo primero. Al igual que cuando usted va al teatro o al cine. Pero si tiran su boleto... entonces no se les permite entrar. Lo mismo es cierto para los que no responden a la verdad de Dios y que, por así decirlo, tiran su boleto. No van a entrar a Su Iglesia.

Ahora llegamos a la situación en la que un cónyuge no creyente ya no quiere vivir con el creyente. Esto entraña generalmente un comportamiento muy hostil hacia la Iglesia. Lo podemos leer en el **versículo 15 – Pero si el no creyente quiere separarse, que lo haga; en ese caso, el hermano o la hermana no están obligados a mantener esa relación, pues Dios nos llamó a vivir en paz.**

En los últimos dos años hemos estado abordando mucho sobre la liberación que Dios nos da de la esclavitud y esto nos revela mucho sobre el camino de la paz. Lo que citaré a seguir viene de la séptima parte de la serie de entradas “Familia: saliendo de la esclavitud”. Voy a comenzar con el quinto párrafo de la sección de esta entrada, titulada “Maridos dominantes”.

Como la Iglesia todavía estaba empezando, aún no era “el momento” para sacar a la familia de la esclavitud. En aquel entonces, la liberación de la esclavitud no pudo tener lugar debido a las condiciones del mundo y de la sociedad en general. Ya era bastante que las personas tuviesen que ir en contra de las costumbres (del mundo) al no trabajar en el día del Sabbat semanal y en los Días Sagrados anuales de Dios, esforzándose para vivir de una manera completamente diferente al mundo alrededor de ellos, ya que se esforzaban para vivir según los Diez Mandamientos. Ahora hemos llegado al momento para que estas cosas empiecen a ser abordadas dentro de la Iglesia; ha llegado el “momento” para la liberación de la familia, el momento para sacarla de la esclavitud, porque el Milenio está a las puertas.

Entonces, Dios empezó a dar al hombre (el marido) y a la mujer (la esposa) más conocimiento (espiritual) sobre cómo vivir en unidad con Él y el uno con el otro. Él comenzó a hacer esto dentro de la Iglesia y a través de los apóstoles, que enseñaban y escribían las Escrituras. Dios estaba guiando a la Iglesia a comenzar a salir de debajo de esta maldición que el hombre trajo sobre sí mismo desde el principio – el dominio del hombre sobre la mujer. Dios les enseñó cómo tener un verdadero relacionamiento “espiritual” con Él, esforzándose para tener un verdadero relacionamiento espiritual el uno con el otro. Dios reveló que en la estructura física del matrimonio, el hombre iba a ser la cabeza de la mujer (no “dominar” sobre ella); pero la aplicación del gobierno de Dios en el relacionamiento debe ser espiritual. Es en ésta área que los hombres y las mujeres han fracasado en comprender la aplicación espiritual de los caminos de Dios en la familia.

A continuación, la sección titulada “Verdadero gobierno versus dominio”. Voy a comenzar la citación con el sexto párrafo.

Desde el principio, Dios ya había predispuesto que el ser humano tendría normas (orden) en la familia. Como Pablo reveló a la Iglesia, el marido debería ser la cabeza de la mujer. Por 6.000 años el gobierno de Dios sobre la familia se ha basado en esta estructura (orden). Este era el medio por el cual Dios podía bendecir y guiar a las familias – a los que Él había llamado. Sin embargo, Dios sabía desde el principio lo que el ser humano iba hacer – rechazar a Él y a Sus caminos. Dios sabía de las luchas y dificultades que vendrían sobre el matrimonio y la vida familiar. Y el propósito de Dios para Su pueblo (para aquellos a los que Él fuese llamando) durante esta “era del hombre”, es que ellos tendrían que esforzarse para vivir dentro de la mejor estructura posible para el matrimonio y la familia, en medio de la crueldad y la desobediencia de una sociedad predominantemente masculina.

Dios ha estructurado la vida matrimonial y familiar para ser gobernada de manera específica, durante el tiempo del autogobierno del hombre. Una vez que el gobierno de Dios sea establecido, en el reinado del Mesías, las personas podrán experimentar, en mayor profundidad, el propósito de Dios para el matrimonio y la familia, con todas sus bendiciones espirituales, mediante el poder de Su espíritu, que será derramado sobre la humanidad. Las personas serán llevadas a ver eso, y aprenderán a vivir de acuerdo con una mayor profundidad de propósito espiritual en el matrimonio y en la familia – porque esa estructura y ese propósito son “espirituales” – proceden completamente del espíritu de Dios. A medida que Dios derrame Su espíritu con mucho más abundancia y el ser humano tenga un mayor acceso al poder de Su espíritu (su vida) para trabajar en (transformar) la mente humana, el matrimonio y la familia serán sacados de la esclavitud espiritual. Maridos y esposas serán llevados a “ver”, conocer y vivir lo que significa compartir la vida (lado a lado) en unidad de espíritu entre sí. Y del mismo modo, y al mismo tiempo, estarán más capacitados para vivir de esta manera también hacia Dios.

Dios ha revelado que ahora y en el Milenio, en la estructura “básica” para la familia, el esposo seguirá siendo la cabeza de la esposa. Pero Dios ahora ya ha comenzado a

revelar que Su estructura de gobierno para la familia es “totalmente espiritual”, y debe ser aplicada espiritualmente. La ordenación de las mujeres muestra más claramente cómo el gobierno de Dios debe trabajar (funcionar), tanto en la Iglesia como en la familia. La estructura de gobierno de la Iglesia funciona por ordenación, y siempre debe ser aplicada espiritualmente. Dentro de la Iglesia, hay un orden en la estructura de la “aplicación” de los caminos de Dios. La mayoría de las personas en la Iglesia está familiarizada con esa estructura, que empieza con elders, seguido de evangelistas, profeta, y luego un apóstol.

El pueblo de Dios está siendo llevado a “ver” más claramente que la aplicación de los caminos de Dios (gobierno, leyes, etc.) es espiritual, en la forma en que deben ser practicados y vividos en la Iglesia y en la familia. Las ordenaciones también revelan cómo el espíritu de Dios puede (y lo hace) cambiar el orden (la disposición) del gobierno de Dios, no sólo en la Iglesia, pero también en la familia. Si un sr. elder es ascendido a evangelista, eso afecta la forma (el orden) de cómo el espíritu de Dios (la aplicación de los caminos de Dios) funciona dentro de la Iglesia. Cualquier otro ascenso en las ordenaciones tiene el mismo efecto. Lo mismo ocurre en una familia. Si una esposa en una familia es ordenada como elder (y el marido no lo es), esto afecta a la forma – el orden – de cómo el espíritu de Dios (la aplicación de los caminos de Dios) funciona dentro de la familia. Muy pronto serán dados sermones y se escribirán artículos que explican este principio, al igual que se ha hecho en el pasado, utilizando las directrices dadas por Pablo a los esposos y esposas.

Hebreos 10:23 – ¿Y cuán fieles somos el uno hacia el otro en la Iglesia? Porque, cuando somos fieles a Dios, con la ayuda de Su espíritu, podemos también ser fieles el uno al otro en el cuerpo. **Hebreos 10:23 – Mantengamos firme y sin fluctuar la esperanza que profesamos, porque fiel es el que prometió.** ¿Nos mantenemos firmes, inquebrantables, fieles a lo que creemos? ¿Vamos a aferrarnos a las 57 verdades que nos han sido dadas, y no las tiraremos a la basura? Lo que nos ha sido dado es algo maravilloso. Lea nuevamente estas 57 Verdades, una y otra vez, estúdielas. Esto es algo que yo mismo no hago con la suficiente frecuencia. Tengo que esforzarme más y pedir al Padre que me permita recuperar ese 'primer amor'. Debo pedir por más entusiasmo, para ser caliente y no desistir. Quiero seguir en este pacto que todos hemos hecho en el bautismo. No quiero dejar esto de lado, no quiero estar divorciado de ello, pero quiero estar cada vez más fuertemente arraigado, para que esto no me pase, para que yo pueda continuar en este camino de vida que nos es enseñado.

Versículo 24 – Tengámonos en cuenta unos a otros, a fin de estimularnos... debemos hablar entre nosotros acerca de cómo debemos vivir. Debemos dejar que Dios obre en nosotros, sometiéndonos a Él. Él es el que obra en nosotros tanto el ‘querer como el hacer’. Debemos tratar de ayudarnos los unos a los otros; todos somos diferentes en la Iglesia de Dios. Venimos de diferentes lugares y culturas, y quizá nunca nos hubiéramos conocido en el mundo. Pero Dios nos ha unido, y por eso debemos aprender a entendernos. Y cuanto más y mejor nos conozcamos, más fuerte será nuestro lazo y más fieles podremos ser el uno al otro ... **al amor y a las buenas obras.** Debemos centrarnos en todos en la Iglesia y preocuparnos por todos. Debemos animar a los demás y ser un ejemplo, para que los demás

miembros de la congregación puedan ser motivados a hacerlo también. Debemos ser considerados con los demás, llevar a todos a la comunión y no dejar a nadie de fuera. Debemos buscarlos e incluirlos.

Ser fiel y tener fe es algo maravilloso, pero hay que hacerlo por las obras. De lo contrario su fe es una fe muerta.

¡Somos una familia! Considere esto cuando nos reunamos. Vea ELOHIM el uno en el otro, vea a la otra persona como un miembro de la familia de Dios, como un hijo, un hijo de Dios. Y entonces usted será capaz de estimular esa fidelidad, que debemos tener para con los demás. Entonces el amor de Dios, ágape, podrá crecer en nosotros. Y a través de nuestro ejemplo otros podrán ver esto y hacer lo mismo.

Versículo 25 – No dejemos de congregarnos, como es la costumbre de algunos, sino animémonos unos a otros; y con más razón ahora que vemos que aquel día se acerca.

¿Sabe usted? Cuando escucho algo nuevo en los sermones, algo que no he oído antes, normalmente lo apunto al lado del versículo en la Biblia. Así que, esto es lo que hice con este versículo. Ron citó este versículo en un sermón y dijo lo siguiente: 'no dejar' significa literalmente 'no excluir', es decir 'hacer con que todo el mundo esté involucrado en ello y sea parte de nuestra reunión'. Por lo que podemos ver aquí que las palabras 'no dejando' significan 'no excluir'. Eso es lo que dijo Ron al respecto. Y me gustaría simplemente añadir: 'ser fieles en eso'. Porque si lo hacemos, esto es agradable a Dios. Él quiere que nosotros tengamos la misma mente que tenía Cristo Jesús, que vive y está con Su Padre, nuestro Padre, en el cielo, esperando hasta que pueda volver a la tierra para restaurar todas las cosas. Él es el único que puede hacer esto, mediante Su sacrificio, mediante Su resurrección y a través de Su amor por todos los hombres que alguna vez han vivido y por los que aún vivirán. ¡Qué hermoso es el plan de Dios!

Mateo 23:23. Jesús dijo a los escribas y los fariseos en **Mateo 23:23 – ¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas! Porque pagan el diezmo de la menta, del eneldo y del comino, y soslayan lo más importante de la ley, que es la justicia, la misericordia y la fe. Es necesario que hagan esto, pero sin dejar de hacer aquello.** 'Ustedes son tan perfectos en dar los diezmos', y así es cómo debe ser, y así debemos hacerlo nosotros. Pero **lo más importante de la ley ...** mira lo que es considerado como de más peso: la misericordia y la fe. En la versión Reina Valera Antigua esto está traducido como la fe, pero la Nueva Versión Internacional dice fidelidad. Eso es lo que Dios requiere de nosotros.

Quiero contarles algo que la mayoría de las personas en nuestra congregación ya sabe sobre cuando he sido llamado. Estábamos en unas vacaciones y por casualidad yo... Bueno, no, no. ¡Claro que no fue una casualidad! ... Yo dije a Engelién: 'pon por favor unas cuantas revistas La Pura Verdad en nuestra maleta, así tendré algo que leer'. En realidad yo nunca había leído nada de estas revistas. Por lo general, las hojeaba y luego las tiraba directamente a la basura. Por supuesto que ahora me arrepiento de esto, pero más tarde todos aquellos ejemplares de La Pura Verdad llegaron de nuevo a mis manos. Imagínese, Engelién poniendo algunas revistas La Pura Verdad que habían sido publicadas entre 1985 y 1986 en nuestra maleta. ¡Y en esas

ediciones se publicaba los capítulos del libro El Misterio de los Siglos! Me acuerdo de cuando las escamas cayeron de mis ojos. Ahí estaba yo, sentado bajo un parasol, en la playa, con un enorme puro en mi boca (sí, sí, lo sé ... pero en aquel entonces yo no... siempre me habían gustado mis puros hasta entonces...). Pero de todos modos, ahí estaba yo. De mi boca salían un '¡oooh!' detrás del otro, y exclamaba '¡increíble!' una y otra vez. Yo no sé lo que me pasó. Engelién pensó que me había dado demasiado el sol... No ¡Eso es una broma! Pero ella dijo que yo estaba sufriendo de 'manía religiosa' o algo por el estilo. Le dije que yo sólo sabía una cosa: ¡que esto era la verdad! Precisamente como Ron siempre dice que cuando leyó Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la Profecía, ¡sólo sabía que era cierto! Tuve la misma experiencia sentado allí, bebiendo una cerveza y fumando mi puro, mientras leía El Misterio de los Siglos.

Estoy seguro que todos hemos tenido un momento así. Y en esto estoy incluyendo a aquellas personas que prácticamente han nacido en la Iglesia. Y nunca debemos olvidar esto. Usted debe permanecer fiel a esto y siempre recordarlo. Porque lo que era cierto en aquel entonces, sigue siendo cierto hoy en día. ¡Es así de sencillo!

Más tarde, bajo el liderazgo del Sr. Joseph Tkach sr., Engelién y yo hemos sido echados de la Iglesia porque nos manteníamos fieles a esa verdad. Un ministro vino a hablar con nosotros, y yo le dije que yo nunca jamás iba a renegar de esta verdad; que nunca creería las doctrinas paganas que habían introducido en la Iglesia. Yo, y conmigo Engelién, seguí creyendo lo que habíamos aprendido a través del Sr. Armstrong; hemos permanecido fieles a lo que Dios nos ha dado.

Cuando estábamos en la época de la dispersión ... y voy a hacer corta una historia muy larga... llegaron a mis manos algunas cintas de Ron Weiland. Mi Inglés no es muy bueno ahora, pero en aquel entonces era mucho peor. Y yo pedí a Dios que, si esto venía de Él, yo pudiese entenderlo sin necesidad de traducción. Y mira por donde que yo entendí entre el 60 y el 70 por ciento de todo lo que estaba en la cinta. ¡No era algo normal! Dios me ayudó a entenderlo. Eso fue entonces en 1999. Los sermones grabados en las cintas eran de la serie Restaurado y Reavivado, que todavía se pueden encontrar en el sitio web de la Iglesia (solamente en Inglés). Han sido dados en 1999. Y una vez más he estado diciendo '¡oooh!' y '¡increíble!'. Hablé a Engelién acerca de lo que estaba en esas cintas y ella también se entusiasmó. Y cuando Gijs y Mieke escucharon estos sermones, ellos también dijeron '¡Sí, sí! ¡Dios nos ha hecho encontrar esto! Luego de establecer contacto con Ron, nosotros volvimos a la única y verdadera Iglesia de Dios. Después de esa experiencia quedó muy claro para mí que se trataba de la verdadera Iglesia de Dios. Si aquello era de Dios, entonces ésta era también la verdadera Iglesia de Dios.

Y mientras yo estoy contando esta historia tengo que pensar de nuevo en aquel ministro que vino a nuestra casa. Entiéndame, por favor, que no podemos prescindir de la ayuda de Dios . Siempre debemos estar cerca de Él, a través de nuestras oraciones diarias y nuestra manera de vivir. Pero nunca voy a olvidar que cuando el ministro vino a nuestra casa, le dijimos que (con la ayuda de Dios) nunca jamás abandonaríamos a la verdad, y que íbamos permanecer fieles hasta el final. Queremos seguir siendo fieles a todas las doctrinas que nos han sido dadas desde entonces. Queremos permanecer fieles a ese llamado, a ese primer amor que teníamos

en aquel entonces. Estábamos dispuestos a hacer cualquier cosa por él, y eso es lo que necesitamos para volver a encender la llama ahora.

Ser fiel. Y eso no es solamente para las personas que se encontraban en la Iglesia desde antes de 1994, sino que también para los que vinieron después. Ser fiel al momento en el que ustedes han sido llamados, cuando han entrado para la Iglesia de Dios–PKG.

Cuando todavía estábamos en la Iglesia de Dios Universal, siempre he dicho: ‘Recuerda de lo que ha recibido’ en referencia a Apocalipsis 3:3. No desista. Aférrese a ello. Mantén la fe; siga así, permanezca fiel y Dios ciertamente nos recompensará. Pero, ¿por qué hay personas en la Iglesia de Dios, personas a las que tan bien conocíamos y a las que tanto queríamos, que recientemente han abandonado a la Iglesia?

Todos conocemos la historia de la Era de Laodicea y de cómo el pueblo de Dios ya no anhelaba por la verdad y ha empezado a ver todo esto como algo común y corriente, y a tomarlo por sentado; y por eso las personas han abandonado a la Iglesia. Pero esto también sucedió con las personas que tenían celos o tenían sus propias ideas acerca de lo que Dios da a Su Iglesia. El Padre lo da todo a Cristo, y Él le da todo a aquel que es la cabeza de la Iglesia. En estos momentos, la cabeza de la Iglesia es Ron Weinland. Él es un profeta y un apóstol, como todos sabemos. Pero las cosas suelen pasar de la siguiente manera: Satanás empieza por intentar seducirnos, y él conoce bien todos los puntos débiles de cada uno de nosotros. Él entonces aleja a uno de Dios y de la Iglesia, le manipula; y uno comienza a estar en desacuerdo con lo que es enseñado. ¡En ese momento uno está siendo infiel! Eso es algo que yo he visto en la Iglesia de Dios. He visto cómo las personas comenzaron a formar sus propias ideas. He visto como han empezado a ‘enseñar’ y comenzaron a formar su propio pequeño grupo donde difundían sus propias ideas. Ellos se vuelven infieles a lo que les ha sido dado. Ya no aprecian la verdad y ya no se basan en la verdad. Ya no creen y se han vuelto infieles.

Vamos a mirar a 2 Pedro 1:19. Vamos a echar un vistazo a lo que Pedro escribió acerca de esto. **2 Pedro 1:19 – Tenemos también la palabra profética, la verdad, más permanente, á la cual hacéis bien...** la verdad viene de Dios. La palabra profética/hablar en nombre de Dios/ la verdad inspirada por Dios a aquellos con quien Él está trabajando en ese momento. Esto significa entonces, hablar en nombre de Dios. Siguiendo en el versículo 19 ...**de estar atentos** meditar y orar al respecto. Aferrarnos a ello y cuidarlo. ¡Esto es tan hermoso! ...**como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro**, esto nos ha sido explicado recientemente en el Día de la Expiación por Wayne. La verdad es la luz, y el lugar oscuro significa el pecado y la muerte, ...**hasta que el día esclarezca, y la Estrella de la mañana salga en vuestros corazones.**

Apocalipsis 22:16. Por favor, marque este pasaje en 2 Pedro, mientras miramos lo que es esta Estrella de la Mañana. **Apocalipsis 22:16 – Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas que conciernen a las iglesias. Yo soy la raíz y la descendencia de David, la brillante Estrella de la Mañana.** Él, Cristo, es la Estrella de la Mañana que debemos tener en nuestros corazones.

2 Pedro 1:20. Volvamos a **2 Pedro 1:20 – Ante todo, tened muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. ¡UNO NO LO PUEDE EXPLICAR POR SÍ MISMO! Versículo 21 – Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana**, esto es algo que nos debe ser dado; no es algo que proviene del hombre y de sus propias ideas, **sino los santos hombres de Dios...** personas que han sido apartadas por Dios para ese fin. **...los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.** Aquellos en los que el espíritu de Dios está trabajando. Ahí es de donde la palabra de Dios viene. Y si sabemos esto, podemos ser fieles a ellos, en la fe. Entonces podemos realmente tener la confianza de que esto viene de Dios.

2 Pedro 2:1, seguimos en **2 Pedro 2:1 – Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos doctores**, eso es a lo que nos referíamos, **que introducirán encubiertamente herejías de perdición**, personas en la Iglesia que quieren ser maestros, que creen sus propias cosas y empiezan a difundirlas entre los pequeños grupos que ellos forman alrededor de sí mismos, donde pueden ventilar sus ideas, **introduciendo encubiertamente**, sembrando la duda por las interpretaciones equivocadas de las Escrituras, **y negarán al SEÑOR que los rescató**, llegando a ser infieles al que se sacrificó por nosotros, **atrayendo sobre sí mismos perdición acelerada.** Ellos han perdido el espíritu de Dios, y ya no se arrepienten para que puedan vencer. La perdición es la muerte. A menos que se arrepientan, por supuesto. Y si no lo hacen...

Mira la última parte del **versículo 9, y reservar á los injustos para ser atormentados en el día del juicio;**

Volvamos al **versículo 2 – Y muchos seguirán sus disoluciones, por los cuales el camino de la verdad será blasfemado.** Pierden la verdad. Cuando usted habla con ellos, usted nota que algo no está bien, que usted y ellos ya no están de acuerdo. Esto se debe a que ya no creen en la estructura de la Iglesia de Dios y se han vuelto infieles.

Versículo 20 – Ciertamente, si habiéndose ellos apartado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del SEÑOR y Salvador Jesús Cristo, y otra vez envolviéndose en ellas, son vencidos, sus postrimerías les son hechas peores que los principios. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Cuando uno recibe la verdad, mediante un llamado, y luego se aparta de esa verdad, entonces uno vuelve a estar en el mundo; y su estado es peor de que cuando aún no había recibido la verdad.

Versículo 22 – Demuestran qué tan cierto es el proverbio que dice: «Un perro vuelve a su vómito». Y otro que dice: «Un cerdo recién lavado vuelve a revolcarse en el lodo». Debemos cuidar de que esto no suceda a nosotros. Sería terrible que Dios tuviera que decir esto de nosotros. Esto es algo que debemos rechazar y luchar para que nunca suceda a nosotros. ¡Nunca jamás! Ore, luche, sométase completamente a nuestro Padre. Sea diligente. Siga adelante, siga siendo fiel y ¡nunca desista! Ore y pida diariamente: “Ayúdanos Padre, por favor, para que podamos entrar en Su Familia y estar unidos con Su Hijo. Ayúdanos a ser fieles a Su llamado y a arrepentirnos todos los días de toda la suciedad que todavía hay en nosotros.

Danos la misma fe que Jesús también tenía y tiene. No importa lo que me pueda pasar ... ayúdame para que yo pueda seguir arrepintiéndome y manteniéndome firme”.

2 Pedro 3:17. Y al ser consientes de las cosas que nos pueden pasar, de que podemos ser arrastrados por las diferentes ideas que otros quieren imponer a nosotros, debemos tener siempre en mente el siguiente versículo: **2 Pedro 3:17 – Así que ustedes, queridos hermanos, puesto que ya saben esto de antemano, manténganse alerta, no sea que, arrastrados por el error de esos libertinos, pierdan la estabilidad y caigan.**

La Iglesia de Dios ha pasado por una limpieza. Recientemente hemos ayunado con ese mismo propósito, y también con el propósito de examinarnos a nosotros mismos y pedir a Dios que nos ayudase a limpiarnos de esas cosas (de nuestros pecados) que son un obstáculo para nosotros; y para que Él nos ayudase a arrepentirnos y convertirnos. Y igualmente para pedirle que desarrolle más y más de Su amor ágape en nosotros. Y si seguimos pidiendo esto a Él, entonces podremos permanecer fieles y tener una fe viva en nosotros, hasta el día de nuestra muerte.

Para terminar vamos a **Mateo 25:21 – Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor.**

Pídale a Dios que moldee y forme en usted la misma fe que tenía Jesús Cristo. ¡Esfuércese por ser un marido o una esposa fiel, y también para ser un siervo fiel!